

---

# El desafío pastoral en la Universidad Javeriana

---

Enrique Grenier, S.J.\*

---

Quien se quiera comprometer en una labor Pastoral con Universitarios, se enfrenta con una realidad abrumadora.

Si considerá el estudiante, la perspectiva es de rebeldía, deseo de libertad y de vivir su vida en un modo personal, sin la tutela de los mayores.

Si examina la Comunidad Universitaria, siente un clima de frialdad y, en algunos casos, de rechazo.

Desde la perspectiva del diálogo con la ciencia, la autonomía de investigación, reclamada por profesores y estudiantes, ve con recelo la presencia de la Iglesia en su ámbito científico.

Si mira la sociedad y a la nación a la que se quiere servir nota el rechazo a los valores cristianos.

Finalmente el número de personas que deben ser atendidas, es inmenso; por ejemplo, la Universidad Javeriana tiene aproximadamente 14.000 estudiantes, 2.000 profesores y casi 2.000 empleados; el equivalente a una pequeña población.

Así, pues, la primera impresión suele ser desalentadora; pero cada uno de esos interrogantes puede constituirse en fuente de estímulos aprovechables para la Pastoral. Esos problemas, en el fondo, son oportunidades para la labor evangelizadora y constituyen un desafío para quien lo quiera aceptar.

## LA COMPAÑIA DE JESUS Y LA UNIVERSIDAD

Aproximadamente ese era el panorama que ofrecía el mundo Uni-

---

\* Doctor en Teología, Director del Sector Pastoral de la Universidad Javeriana.

versitario a Ignacio de Loyola y sus primeros compañeros, hace cuatro siglos. Ignacio vivió a fondo la experiencia universitaria en Salamanca y sobre todo en París. En el ambiente universitario nació la idea de la Compañía de Jesús y los primeros jesuitas, entre quienes descolló Francisco Javier, modelo y patrón de la Universidad Javeriana, fueron estudiantes y después graduados de la Sorbona.

El apostolado universitario está ampliamente diseñado en las Constituciones de la Compañía de Jesús. Sobre todo en la Cuarta Parte se enunciaron los fines, el gobierno, las Facultades principales, las asignaturas, los cursos y los grados de las Universidades Jesuíticas (1).

Siete capítulos de las Constituciones exponen lo que serán las Instituciones Universitarias de la Compañía de Jesús. Allí hay todo un capítulo dedicado a lo que hoy llamaríamos el cuidado Pastoral de los Universitarios. La tradición Pastoral de la Javeriana está calcada sobre el programa esbozado por San Ignacio (2).

## LOS EJES DE LA UNIVERSIDAD

Para que una Pastoral sea adecuada, debe tener en cuenta el ambiente donde quiere funcionar y sus objetivos.

En la Universidad "es sabido que trezados hallaremos los conceptos de Ciencia, Hombre y Sociedad, con sus correspondientes de investi-

gación —cuyo objeto es la primera— de formación y docencia que dicen con el hombre, y de servicio cuya beneficiaria es la sociedad. La variada disposición de estos conceptos formula la filosofía dominante sobre el quehacer educativo" (3).

La Universidad es una comunidad de profesores y alumnos para la investigación y la transmisión de la verdad con miras a un servicio a la sociedad. El primer elemento es, pues, la comunidad de personas que buscan la formación integral del estudiante, el segundo elemento la investigación y la trasmisión de la verdad y el tercer elemento la proyección hacia la sociedad.

En cualquier hipótesis, una Pastoral Universitaria debe tener en cuenta esos tres campos; además el Pastoralista debe referirse a los rasgos que caracterizan la institución universitaria donde piensa trabajar; así completará su plan Pastoral.

Este proceso se ha vivido en la Javeriana a lo largo de su historia. Todos y cada uno de los Jesuítas que han pasado por nuestra Universidad han contribuido al cultivo Pastoral de los Javerianos. Para hablar solamente de algunos de los desaparecidos, se recuerdan con cariño las figuras de los Padre Félix Restrepo, S.J., Francisco González, S.J., Manuel Restrepo, S.J. y Gabriel Arango, S.J. Ellos y muchos más crearon y le dieron impulso al Sector Pastoral.

Será útil para entender los principios que orientan hoy la Pastoral

(1) (Constituciones, números 440—509).

(2) (Constituciones, parte cuarta, capítulo 16, números 481 a 489).

(3) BARRERA ALFONSO, S.J. "Misión Eclesial Universitaria" p. 7 (Bogotá, Abril de 1979).

Javeriana tener en cuenta el proceso actual de la Pastoral en la Iglesia Católica.

## DE LA "PASTORAL" A LA "EVANGELIZACION"

A partir del Concilio Vaticano II se fue pasando insensiblemente del concepto de Pastoral —que corresponde al Ministerio Jerárquico de la Iglesia— al concepto de Evangelización que se puede aplicar a cualquier Católico.

La declaración del Concilio sobre "la Educación Cristiana de la Juventud" al hablar, en el número 10, de las Facultades y Universidades Católicas daba un esquema de Pastoral Universitaria donde el énfasis y el impulso mayor se ponía en los Pastores de la Iglesia, especialmente en los Obispos, los Sacerdotes y los Religiosos, aunque sin descartar la ayuda de "Seglares bien preparados y convenientemente elegidos".

La Pastoral está basada en la imagen semita del Pastor, pequeño propietario que guardaba su ganado (Ez. 34, 1 ss.) y se aplicó también a Dios (Sal. 23, 1—4). En el Nuevo Testamento Jesús se proclamó el Buen Pastor (Jn. 10, 11—16) y encargó a otros Pastores, entre los que sobresalió Pedro, para que cuidara del rebaño de la Iglesia (Jn. 21, 16). Por eso el Ministerio Eclesial recibió el título de Pastoral.

Pero a partir del Sínodo de 1974 el acento se desplazó de la Pastoral a la Evangelización.

La Exhortación "*Evangelii Nuntiandi*" de Pablo VI marcó una di-

rección que la Iglesia aceptó entusiasmada y que ha abierto nuevas perspectivas. Allí se habla de Evangelización. La palabra indica un proceso. Cuando hablamos de urbanización nos referimos a un proceso que tiene que ver con la ciudad; análogamente, cuando hablamos de Evangelización hablamos de un proceso que tiene que ver con el Evangelio. Pero el Evangelio no es el folleto que contiene una parte del Nuevo Testamento, es más bien, la persona de Cristo Nuestro Señor.

En efecto, así lo entendió la Iglesia primitiva (Act. 2,36) y así lo quiere entender la Iglesia de hoy. "No hay Evangelización verdadera, mientras no se anuncie el nombre, la doctrina, la vida, las promesas, el reino, el Misterio de Jesús de Nazareth hijo de Dios" (4).

Otro cambio importante es la responsabilidad que se asigna a todos los cristianos en la Evangelización. "La Buena Nueva debe ser proclamada, en primer lugar, mediante el testimonio. Supongamos un cristiano o un grupo de cristianos que, dentro de la comunidad humana donde viven, manifiestan su capacidad de comprensión y de aceptación, su comunión de vida y de destino con los demás, su solidaridad en los esfuerzos de todos en cuanto existe de noble y bueno. Supongamos además que irradian de manera sencilla y espontánea su fe en los valores que va más allá de los valores corrientes, y su esperanza en algo que no se ve ni osarían soñar. A través de este testimonio sin palabras estos cristianos hacen plantearse, a quienes contemplan su vida,

(4) PABLO VI "Anuncio del Evangelio Hoy", No. 22.

interrogantes irresistibles: ¿por qué son así? ¿por qué viven de esa manera? ¿qué es o quién es el que los inspira? ¿por qué están con nosotros? Pues bien, este testimonio constituye ya de por sí una proclamación silenciosa, pero también muy clara y eficaz, de la Buena Nueva. Hay en ello un gesto inicial de Evangelización" (5).

Por consiguiente, el trabajo de la Evangelización no recae únicamente en los Pastores sino en la comunidad de los creyentes. Esto traerá consecuencias importantes en el nuevo estilo de la Pastoral Universitaria.

Por último, Pablo VI habla del apostolado como tarea de todos, Pastores y fieles: "Finalmente, el que ha sido Evangelizado evangeliza a su vez. He ahí la prueba de la verdad, la piedra de toque de la evangelización: es impensable que un hombre haya acogido la palabra y se haya entregado al reino sin convertirse en alguien que a su vez da testimonio y anuncia" (6).

Estos aspectos impusieron a los encargados de la Pastoral Universitaria la tarea de repensar y poner en marcha un estilo Pastoral diferente al utilizado tradicionalmente en la Universidad.

## EL NUEVO ROSTRO DE LA PASTORAL UNIVERSITARIA

Siguiendo estas pistas la III Conferencia General del Episcopado La-

tinoamericano reunida en Puebla se preocupó de la Evangelización en el presente y el futuro de América Latina.

Una de sus decisiones Pastorales es la "opción por los jóvenes", que los Obispos definieron así: "Presentar a los jóvenes el Cristo vivo como único salvador para que, evangelizados, evangelicen y contribuyan con una respuesta de amor a Cristo, a la liberación integral del hombre y de la sociedad, llevando una vida de comunión y participación" (7).

Entre los apostolados concretos, Puebla se preocupó por el de las Universidades (8). "De ahí la atención que todos debemos dar al ambiente intelectual y universitario. Se puede decir que se trata de una opción clave y funcional de la Evangelización porque de lo contrario perdería un lugar decisivo para iluminar los cambios de estructura" (9).

Pero Puebla no se contenta con proclamar la importancia del trabajo en la Universidad. En otra parte indica los pasos concretos que se deben dar. Por lo mismo son desafíos específicos para la acción Pastoral dentro de la Universidad.

Según Puebla las siguientes son las etapas de la Evangelización:

a) Da *testimonio* de Dios, revelado en Cristo por el espíritu que clama en nosotros Abba. "Padre". Así anuncia la experiencia de su fé en El (10).

(5) PABLO VI "Anuncio del Evangelio Hoy", No. 21.

(6) PABLO VI "Anuncio del Evangelio Hoy", No. 24.

(7) PUEBLA, No. 1.166

(8) PUEBLA, Nos. 1.051 a 1.062

(9) PUEBLA, No. 1.055

(10) PUEBLA, No. 356

b) *Anuncia* la Buena Nueva de Jesucristo mediante la palabra de Vida: anuncio que suscita la fe, la predicación, y la catequesis que la alimenta y la educa (11).

c) *Engendra la fe* que es conversión del corazón, de la vida; entrega a Jesucristo; participación en su muerte para que su vida se manifieste en cada hombre. Esta fe que también denuncia lo que se opone a la construcción del reino, implica rupturas necesarias y a veces dolorosas (12).

d) Conduce al ingreso en la *Comunidad* de los fieles que perseveran en la oración, en la convivencia fraterna y celebran la fe y los sacramentos de la fe, cuya cumbre es la Eucaristía (13).

e) *Envía* como misioneros a los que recibieron el evangelio, con el ansia de que todos los hombres sean ofrecidos a Dios y que todos los pueblos le alaben (14).

El proceso queda, pues, perfectamente delineado.

Considerando tanto la naturaleza de la Universidad, como la opción hecha por la Iglesia y por la Conferencia Episcopal de Puebla, la Pastoral Universitaria se podría definir como una Evangelización de la *Comunidad Universitaria* (comunidad y participación), con miras a la Evangelización de las personas (teniendo

en cuenta, los contenidos que Puebla llama esenciales e integrales); la evangelización de la *cultura* (15) (sobre todo en los aspectos de fe y cultura; fe y ciencia) (16) y la evangelización del proyecto de la *nueva sociedad* (17).

## NATURALEZA DE LA PASTORAL JAVERIANA

Siguiendo las ideas anteriores, la Pastoral Universitaria se podría delinear como un apostolado de servicio enderezado al crecimiento y maduración de la fe de los miembros de la Comunidad Universitaria mediante:

- a. La atención Pastoral a cada uno de sus miembros.
- b. La proclamación del Evangelio y sus valores.
- c. La construcción de una comunidad de fe.
- d. La celebración de la vida cristiana, especialmente mediante la liturgia.
- e. La proyección social a la comunidad como servicio que brota del compromiso cristiano.

Así se clarifica la misión y las funciones de la Pastoral Universitaria y se permite la implementación de programas concretos.

(11) PUEBLA, No. 357

(12) PUEBLA, No. 358

(13) PUEBLA, No. 359

(14) PUEBLA, No. 360

(15) PUEBLA, Nos. 1.070, 1.072, 359, etc.

(16) PUEBLA, Nos. 385 — 443

(17) PUEBLA, No. 1.188

a) La atención Pastoral se convierte en un programa de Asesoría Espiritual para las diversas personas de la comunidad universitaria, donde un equipo de Asesores Espirituales está a la disposición de todos los miembros de la Universidad.

b) La proclamación del Evangelio se hace a diversos niveles. Es especialmente importante la presencia de la Facultad de Teología que permite el diálogo a nivel académico entre el Evangelio y las diversas ramas del saber en el ámbito interdisciplinario.

El Departamento de Ciencias Religiosas se encarga de los cursos a nivel general. Hay también programas específicos de Evangelización como los ejercicios espirituales, las jornadas de reflexión cristiana, los cursos y encuentros Bíblicos, las diversas conferencias de temas cristianos, etc., que son la proclamación concreta del Evangelio y sus valores.

c) La construcción de una comunidad es función de todo el Medio Universitario pero el Sector Pastoral puede contribuir específicamente mediante los Comités de Pastoral de cada Facultad, la realización de convivencias, la animación de grupos de vida cristiana, o de oración que van construyendo una comunidad de fe y que permiten al Universitario vivir una experiencia nueva de comunidad cristiana.

d) La celebración de la vida cristiana se lleva a cabo mediante la liturgia. Se busca una animación

y una participación por parte de todos los miembros de la Universidad. Las Capillas y su mantenimiento son el medio para la atención sacramental y litúrgica. Son también el lugar de oración individual y colectiva que permite la celebración de la vida cristiana. Es importante mantener un programa de celebraciones regulares.

e) La proyección social de la comunidad universitaria es obra de los Decanos del Medio Universitario y cada una de sus Facultades; de las Consultorías Universitarias organizadas por el Medio Universitario para el servicio de las comunidades menos favorecidas y de las personas de escasos recursos económicos; del Hospital Universitario y de las diversas obras de proyección hacia la comunidad. El papel de la Pastoral consiste en la animación cristiana de estas actividades y tiene también características específicamente cristianas en los programas de Campamento Misión, brigadas interdisciplinarias de trabajo en los barrios o en los campos, y mediante la acción de grupos cristianos en los barrios marginados.

## CONCLUSION

Si se quiere resumir el estilo Pastoral de la Javeriana, el primer rasgo es el trabajo en equipo. Además de los Decanos del Medio Universitario un grupo de 20 Jesuitas, varios Sacerdotes seculares, algunas religiosas, muchos profesores, alumnos y empleados, colaboran en este trabajo conjunto. Además hay gru-

---

pos como el Departamento de Ciencias Religiosas y la Facultad de Teología, para nombrar solamente algunos, que constituyen equipos Pastorales de una efectividad impresionante. Toda esta labor se ve estimulada y apoyada totalmente por las Directivas de la Universidad.

Los resultados de este esfuerzo son muy difíciles de medir. Siempre está de por medio la acción de la Gracia de Dios y la respuesta misteriosa de cada una de las personas, que pueden aceptar o rechazar, libremente, la invitación de Dios. Cuando se quiere evaluar sus efectos se maneja una moneda de dos caras. Por un lado se puede ser optimista al considerar el esfuerzo realizado, el número de personas que

asisten a las diferentes actividades, las obras logradas dentro o fuera de la Universidad; pero también se puede ser pesimista al ver la cantidad de personas a las que no llega el esfuerzo Pastoral y a las que deja indiferentes, a pesar de toda la dedicación de los agentes evangelizadores. Los Asesores Espirituales, más que nadie, conocemos la magnitud de los problemas por los que atraviesa la juventud Universitaria.

También aquí Ignacio de Loyola ha sido el maestro del Sector Pastoral que, en los 50 años de existencia de la Javeriana en este siglo, ha seguido su consejo: obrar como si todo el éxito dependiera de nosotros y después dejarlo en manos de Dios como si todo el éxito dependiera de El.